

El creciente déficit observado en la balanza comercial nipona mexicana es una clara muestra de las oportunidades que México está dejando ir al no aprovechar las oportunidades que brinda un mercado de 125 millones de habitantes con un nivel de ingreso muy elevado. Sobre todo en el ramo alimenticio, en el cual México posee ventajas comparativas con respecto a Japón y específicamente en productos cuyo cultivo es intensivo en el uso de mano de obra, factor que junto con la tierra son los recursos productivos más escasos de Japón. Las importaciones alimenticias de Japón actualmente ascienden a 50,000 millones de dólares, siendo su principal proveedor Estados Unidos. Y aunque los competidores asiáticos como China, Indonesia y Taiwan constituyen rivales importantes, por el tipo de productos exportados por estos países México cuenta con nichos de mercado con potencial de penetración.

El estado de Jalisco, por su parte mantiene nexos comerciales con Asia principalmente con Singapur, Australia y Japón al cual destina el 3 por ciento de sus exportaciones, las cuales están compuestas por: cables de filamento, pantimedias, alcohol etílico, transformadores eléctricos y fibras sintéticas principalmente. Mientras que sus importaciones provienen de Japón Taiwan y China representando el 7 por ciento de sus importaciones totales y están compuestas por: motores de émbolo, transformadores eléctricos, motocicletas, interruptores, conmutadores amortiguadores, aparatos de alumbrado y partes automotrices.

Fuentes: World Trade Atlas, Bancomex; Comercio Exterior vol.48 Num.1 enero de 1998; Jetro; International Monetary Fund, Direction of Trade Statistics, June 1998,

Agustina Rodríguez

Los reacomodos en el sistema político de Japón

En los últimos años, varios acontecimientos en el terreno de la política han puesto en evidencia los significativos cambios que experimenta el sistema político japonés. Desde 1994, la coalición de los nueve partidos de centro-derecha, la principal fuerza opositora del gobernante Partido Demócrata Liberal (PDL) de Japón, se encontraba al borde de la separación debido a las constantes disputas internas, lo que finalmente terminó por ocurrir a

finales de 1997, cuando su líder Ichiro Ozawa finalmente reconoció la desintegración del bloque opositor provocada fundamentalmente por las aspiraciones individuales de nuevos espacios políticos de algunos de los partidos integrantes de este bloque.

La principal interrogante giraba en torno a lo que un eventual reagrupamiento entre los principales partidos de oposición no comunistas representaría para el PDL en particular, que ha gobernado en Japón desde principios de los cincuenta, y para el espectro político del país en general, de cara las elecciones de julio de este año. Incluso, para algunos analistas políticos de Occidente, con el reacomodo de las numerosas fuerzas políticas se abría la posibilidad del nacimiento de un sistema político bipartidista al estilo norteamericano.

Por otro lado, con los recientes escándalos de corrupción en los que se vieron involucrados altos oficiales del Ministerio de Finanzas a principios de este año, se agudizó el sentimiento de desilusión entre los japoneses, para quienes, en palabras de Chalmers Johnson, lo que es significativo no es la creciente corrupción entre los líderes del PDL, sino el creciente éxito de sus esfuerzos para corromper a la burocracia de su país.

Al parecer la reforma política de 1994, la cual dio lugar al actual sistema político de 500 representantes -300 por elección directa y 200 por representación proporcional- en la Cámara Baja y a una Cámara Alta integrada por 252 representantes elegidos por votación directa, ampliaba las posibilidades de triunfo de los candidatos de oposición ante la mala imagen de los miembros del PDL, por los frecuentes ilícitos en que estos habían estado incurriendo.

Bajo estas circunstancias, y previo a las elecciones para renovar ambas Cámaras, los líderes del derechista Partido Social Demócrata de Japón y del Partido Nuevo Sakigake anunciaron el rompimiento definitivo de su tradicional alianza con el conservador PDL, debido a desacuerdos en temas centrales de la agenda política interna y externa de Japón, hecho que representó un importante revés en las aspiraciones del partido en el poder.

Como resultado de las elecciones celebradas a mediados del presente año, si bien el

Cuadro 1
Composición de la Dieta según representantes de partido,
antes y después de las elecciones de 1998.

Partido	Cámara Baja		Cámara Alta	
	enero	julio	enero	julio
Partido Demócrata Liberal	259	263	119	106
Partido Demócrata de Japón	52	92	17	55
Partido Liberal	42	40	12	12
Partido Comunista de Japón	26	23	14	26
Partido Social Demócrata de Japón	15	14	21	14
Partido Komei	0	0	25	24
Partido Nuevo Sakigake	2	2	3	3
Partidos minoritarios/independientes	58	19	41	12
Total	500	500	252	252

Fuente: JEI Report, números 2B y 29B, enero 16 y julio 31 de 1998.

PDL logró mantener su posición como principal fuerza política en la Cámara Baja, por otro lado sufrió un descalabro en la Cámara Alta. De los 500 representantes que integran la Cámara Baja, el PDL conservó casi el 53 por ciento de los asientos, sin embargo, en la Cámara Alta perdió terreno ante el fortalecimiento de los principales partidos de oposición, descendiendo su participación a 42 por ciento del total de los representantes (ver Cuadro 1).

Estos resultados tendrían importantes implicaciones. En primer lugar, provocaron la renuncia inmediata del Primer Ministro Ryutaro Hashimoto al día siguiente de las elecciones, quien fungía también como Presidente del PDL, ante el fracaso de su partido en la Cámara Alta. Fue así como se nombró a Keizo Obuchi para ocupar ambos cargos.

En segundo lugar, de acuerdo a la Constitución de Japón, la Cámara Baja tiene la facultad de designar al Primer Ministro, legislar en materia de presupuesto y ratificar tratados. Por lo tanto, al disfrutar de una simple mayoría en la Cámara Baja, el PDL seguirá gobernando en Japón, manteniendo un gobierno de administración y a una importante parte de la Dieta como una extensión de la burocracia. No obstante, los partidos de oposición han acertado distancias en la toma de decisiones al retirarle su apoyo los antiguos aliados al PDL.

En tercer lugar, al dominar en teoría la Cámara Alta, los partidos de oposición tendrán bajo

su control aspectos clave en materia no presupuestaria, pero que de igual forma tienen una importancia significativa en la vida económica, política y social de Japón. Esto explica quizás la creciente dificultad para conciliar intereses económicos y políticos que se observa actualmente en el país del sol naciente.

Fuente: JEI, Report, varios números.

José Jaime López Jiménez

La mujer japonesa y la Segunda Guerra Mundial

El matrimonio

¿Sabía usted que los japoneses son la gente que más se casa en todo el mundo? Probablemente ello se deba a que, además del matrimonio por amor, en el que los seres se casan con la persona amada, desde la antigüedad ha existido en Japón el matrimonio por presentación: el omiai (literalmente "verse y tratarse").

Hasta los primeros años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el matrimonio en Japón no era otra cosa que una forma de alianza entre familias, no existía la idea de matrimonio entre individuos.